

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

C. CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

es el diario de mayor circulación de Levante

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DESDE LA UNIÓN

Cabo Palos

Las calas pequeñas, serenas, frescas de Cabo Palos, con su cinta de cañales de recreo siguiendo en el alto de la costa la cinta esprichosa de la rompiente suave del mar que a derecha e izquierda las orlas con sus sales, tienen un ambiente suave, idílico, al lado de la febril actividad, de la ruda labor minera de la Sierra.

Los mismos montes que desde Alumbres llevan sus horadadas entrañas calientes por el fuego de la explotación mineral, van cayendo en suave declive hasta la punta del cabo, donde el mar azul las baña refrescando su planta ardorosa. Bordeando los montes con accidentado giro, un camisejo lleva desde estos pueños febriles hasta la dulce tranquilidad de la orilla eslabre, distinguidas familias industriales y propietarias que eligen su verano de no interrumpida actividad allí donde la Sierra pródiga interrumpe su producción para echarse en brazos de las olas.

El cuadro febril de la Sierra sembrada de castilletes y malacates, va cambiando conforme se avanza, por el aspecto grave del mar.

Al trahín de las recuas cargadas de mineral, y del ferrocarril cargado de plomo, sucede el lento vuelo de las hercas de pesca, y el solemne andar de los buques que cruzan, tocando casi las rocas bajo el faro. El horizonte, limitado aquí por la cresta de la Sierra coronada de chimeneas, allí se ensancha hasta la línea tenue en que se funden mar y cielo con beso inacabable que mas se aleja cuanto mas se le persigue. La isleta de la Hormiga vela mas allá de la costa con su faro de trágicas historias, hoy convertido, por casualidad feliz, en templo de amores.

Una ascensión al faro de Cabo Palos enseña a la vista atónita por la grandeza del paisaje, la admirable disposición del caserío, enclavado en un istmo al amparo de las calas, recibiendo por todos lados el saludo fresco de la mar, impregnado de vida. A ambos lados del promontorio, corrido por los embates del temporal, se extienden las lindas casitas de las familias veraneantes. Hacia el centro, cobijado por aquella riqueza que en el estío le proporciona vida placida, un modesto pueblecillo de pescadores maneja sus industrias primitivas, secando al sol, junto a la puerta, sus redes, y varando en la arena, frente a la casa, sus botes, con los que lucha ruidosamente en invierno, secando en tenaz porfía con la mar el sustento parco, que muchas veces cuesta la vida, entre las olas furiosas.

A la derecha del cabo, mirando de la tierra al mar, la costa se pierde en accidentado giro de cortos selemnes. A la izquierda reverbera al sol el Mar Menor, cerrado al Mediterráneo por la faja blanqueada de su barra cortada por las ensesitas que denuncian las encasizadas, accidentado en el centro por los montículos de sus isletas: una blanca como si la hubieran hecho de espumas petrificadas, otra roja, cobijando casa espléndida donde un inquieto prócer reposa a veces; al fondo, la línea borrosa del horizonte de tierra deja entrever manchones verdes de los cultivos, y notas blancas de los caseríos que beben con sus aguas cálidas el lago.

El ambiente de calma que ofrece Cabo Palos a los ricos esclavos de la industria, va ejerciendo su saludable acción desde que se abandona la inquieta actividad en la estación minera de Los Blancos y el coche férreo que trepida entre nubes de polvo del manganeso, sucede la tartana levantina. Va apoderándose del espíritu una suave placidez que lentamente avanza hasta consolidarse sin brusca transición en el regazo tierno de Cabo Palos: el camino es el sedante.

Hacia el caserío de Los Velones cede la actividad industrial que herada los montes bajo el castillete de hierro. Allí no es ya la chimenea, sino el molino de viento lo que flanquea los grupos de casas acortijadas; a las terrazas van sucediendo las calvas manchas doradas del trigo recién segado; aparecen las eras donde el trillo camina en monótona vuelta; las higueras bordean el camino y escalan los montes, ofreciendo entre sus hojas de pálido verde el golpe negreante del fruto. El Mar Menor deja dormir sus aguas mansas en la feja luminosa de la orilla, entrando a trechos por los cañalillos de unas pequeñas salinas que deslumbran con su blancor y en el alto de los montes, cubiertos de

vegetación mezquina, mueve el viento la copa de algún árbol aislado, que en su soledad pregona el criminal desafecto de nuestros agricultores a la vegetación secular.

A la mitad del trayecto, un señorial castillete que se eleva sobre rocas, protegiendo ancha vivienda timbrada con noble escudo cuyos gules destaca sobre la enjabalgada pared, hace rememorar a distancia afejos fueros y forma antigua de la misma esclavitud de ahora. De cerca enseña el castillete su vana pompa, representada por una artillería que asoma sus negras bocas por las almenas, pero que es de madera; las palomas revolotean en torno, se posan sobre las fingidas piezas y quien sabe si dentro del ánima, de leño como el fuesen de bronce, entonan su himno al amor.

La gradación desde la actividad al reposo es suave, lenta, dulce y va impregnando cada vez más el espíritu, para que llegue purificado ante la calma augusta del mar, y repose blandamente en aquellas casitas tan monas, mecido por el canto ledo de las olas rizadas que lamen la arena.

El trabajo de los bufetes, que también es penoso, encuentra aquí una temporada reparadora, que a las familias más que a los industriales aprovecha.

Toda esta calma de ahora, entristecida por la paralización minera, dura lo que el estío. Con el otoño se inicia la desbandada de veraneantes y en Cabo Palos quedan solos los pescadores y el mar, en lucha peligrosa y continua.

Las calas hoy serenas se cubren de agitada espuma, el promontorio retiembla con el furioso embate de las olas, la roca se horada al vigoroso empuje de la masa líquida embravecida y sobre los montes de sguá lucha contra los elementos el pecador.

Al comover los temporales los elementos del cabo, digácese que todas las fuerzas naturales le hacen sentir tan honda vibración para que al través de la tierra lleve a los hombres que trabajan en las entrañas de los montes el eco dolorido de los hombres que trabajan en la superficie del mar.

CARTAGENA

(POR CORREO)

Gente maleante

En la tarde de ayer estuvimos a punto de presenciar una nueva edición del drama de la calle del Pozo.

La casualidad vino en auxilio de una infeliz, salvándole la vida, y evitando a este vecindario un espectáculo que, como el mencionado, le entristece y le avergüenza a la vez.

Se impone una limpieza de gente helgazana, de esa que vive únicamente del producto del vicio y de la explotación de esas pobres mujeres que la fatalidad tiene enfanadas en él.

Segun informes que pudimos recoger de los mismos agentes de la autoridad que intervinieron en el asunto de que tratamos, en la casa número 23 de la calle de Jesús habita Antonia Díez Cañavate, de 25 años de edad, inscrita en los registros de la sección de Higiene, y que al propio tiempo parece que sostiene relaciones con Antonio Areca Torres, de 23 años de edad, natural de la vecina ciudad de La Unión y de oficio desecocinado.

Entre esta pareja no debía de reinar una gran armonía, por cuanto en la mañana de ayer, la Antonia manifestó al guardia municipal Rautz, que su amante era portador de un revolver, con el que le había amenazado de muerte.

El mencionado guardia obligó al Areca a que se retirase, como así lo vertió, diciendo: «Pues la he de matar». Suponemos que no se le saca la entrada del arma aludida.

Entre tres y cuatro de la tarde, volvió a presentarse el Areca en el domicilio de su amante, hallándola en una de sus habitaciones en compañía de otro sujeto y estrechando la puerta, disparó su revolver sobre aquella, la que se libró milagrosamente.

El agresor se dio a la fuga en dirección al barrio de Peral, donde no sabemos cómo se produjo una herida de arma de fuego con entrada y salida, en la pierna izquierda.

Dos soldados de infantería de Marina, pertenecientes a la primera compañía, lo condujeron a esta ciudad, entregándole a los agentes municipales, y éstos le trasladaron al Hospital de Caridad.

Como según nuestros informes, no es esta la única pareja desavenida por las alturas del Molinete y abundan las amenazas de muerte entre ellas, es de esperar que las autoridades tratarán de evitar la repetición de crímenes de esta índole que dicen muy poco en favor de la cultura de esta población.

En Los Martínez

Con motivo de la festividad de San Pedro, se han organizado variadísimos festejos en el paraje Los Martínez, situado en el camino que conduce a esa capital.

El miércoles, día del Santo, habrá diana por la banda de música de Cartagena que dirige el maestro Lledó.

Se celebrará una solemne misa cantada. Por la tarde, gran corrida de toros, función teatral, poniedos en escena la zarzuela en un acto *Los tíos*, la comedia *Sueño dorado* y la zarzuela *Torrear por lo fino*.

Por la noche, segundo castillo de fuegos artificiales.

La mencionada banda del Sr. Lledó, amenizará todos los festejos.

Como se ve, los vecinos de Los Martínez están por divertirse y hacen bien.

En honor de Dienta

Esta noche tendrá lugar en el Teatro circo una gran función en honor del eminente autor dramático D. Joaquín Dicenta, poniéndose en escena su popular drama *Juan José* y su comedia en un acto *De tren a tren*, estreno esta en Cartagena.

Segun nuestros informes, es probable que el próximo miércoles, o a mas tardar el jueves, dé el Sr. Dicenta una conferencia y que la Juventud Republicana le obsequie con un banquete.

27 Junio

Tristeza blanca

Fueron unas horas netamente andaluzas las que pasaron alrededor nuestro con el ritmo piscentero del coro clásico, esparciendo alegrías y flores desmigajadas...

Un hombre admirable en quien se da con espontánea gallardía todo el sabor de una raza, con su franqueza, sus expansiones, sus afectos y sus decires, nos convocó a unos cuantos amigos, y fué exquisito el programa y liberal su cumplimiento.

Los que saben qué especie de inmersión en algo tibio y enervante es una noche sevillana de estas, pasada bajo las frondas de la arboleda y los parrales de Eritaña, y a orillas del Guadaira, en cuyas márgenes sueñan los cañaverales con blando rumor de cosas que se besan, no pueden extrañar la pácida adriación que mueve al espíritu en las vagas solicitudes de un pantemismo meridional, latente en los pueblos sustentados por tierra fértil, fecunda, eugalandada siempre con verdores de juventud y lozanías maternales.

Así, a nosotros nos iba llegando la alegría de vivir, de todos aquellos elementos de la gran deidad pagana. De la arboleda fresca, del aire suavísimo, del oleo mansamente iluminado por la luna, del río invisible, que arrastraba a través de sus tornos y revueltos la masa rojiza de sus aguas y el gran soplo de las caldadas llanuras.

En un alborozo inocente el que dan las cosas embellecidas; hay una bondad como emanada y disuelta en el amplísimo ambiente de la Naturaleza no deformada, que pasa inconscientemente al ánimo; al aproximarse el hombre, recibe una caricia que no puede determinar, pero cuya realidad siente y afirma.

Viéndonos en esos momentos de franco regocijo, que salta hacia fuera como el borbollón de un manantial purísimo, excitados por el cálido soplo de la noche estival; riendo con estrépito y lanzando delante del coche canciones alegres que acompañaba el son de repique de las colleras, cualquiera atribuiría a esta raza impetuosa y pasiva, al mismo tiempo, esa expansión pueril de los rubios del Norte, que saben trabajar como hombres y gozar como niños. Así íbamos una noche de estas...

Dentro de la ciudad nos esperaba el cuarto amplio y limpio del colmado, con sus paredes revestidas de azulejos, su ojo de patis arriba y su suelo ladrillado, y como el de la casa de Monipodio, vertiendo carmín de los más finos.

Mis amigos querían que yo conociera lo que queda de clásico en el canto, y como mantenedor de la tradición de ese arte popular castizamente andaluz, trajeron a Ramoncillo, el de Trisna, cantor famoso y hoy el maestro. Con él venía un guitarrero doctorado a la medida del *cañao*, partes entranabas que vienen a formar una sola persona musical, acoplada en la común tarea y en la necesaria conformidad de los sonidos.

Aquí os quiero ver—decía para mí—y aquí os esperaba. La alegría seguía desbordándose. El primer acorde de la guitarra vibró con cierta solemne arrogancia de acostumbrada dominación. Tudes emudecieron, y en tanto que el guitarrero preludiaba la obla con ragueos y falsetas, las caras iban tomando una adusta seriedad; se apretaban los labios; se fruncían los entrecejos, y los ojos parecían abismarse en lejanas melancolías y no sé en qué amargas memorias individuales.

Cantaba Ramoncillo una y otra vez, con notable instinto sentimental, con rara acomodación del acento a la palabra; y aquellos versos de tosa estructura, elásticos y duros, como eslabones de los yunque del pueblo, calientes y ásperos,

productos de la fragua primitiva, templados con lagrimones y congojas, adquirían al pasar por la garganta y deslirse entre las cuerdas de la guitarra gemidora, cierta endeshera melancolía, cierto sabor de plañido eterno de un alma que ve el mundo a través del dolor y de la muerte.

Y vi entonces, más claramente que nunca, como en el fondo de esta raza, al parecer tan frívola y alegre, se cifra una tristeza blanca, soñadora, espiritualmente *súbdica*, que goza clavándose las espaldas del dolor pasado, de la nostalgia presente, del futuro desengaño...

Esa musa no canta el amor sino en cuanto el amor es dolor, inquietud y sufrimiento; más que el amor canta los celos. Y, como en esa noche, se complace en evocar cadáveres cubiertos de tierra, amores desdichados, visiones desoladas de cosas que nos dejaron, arrancadas despiadadamente de nuestra breve dicha fenecida.

Yo veía descender esa tristeza de toda aquella blancura que nos rodeaba: la luz irradiaba en los azulejos, en los manteles, en las conchas de los mariscos, en los platos, en las copas llenas de pálido Jerez, en las mesas sin pintar, en las tapas de la guitarra de color de hueso... todo era blanco, pero austero, como el lienzo de los monjes de Zurbarán, impregnado de la tristeza latente y transmitida.

Cada cual tiene su copia, que exalta hasta lo agudo su propia tristeza. Relacionado con la copia va algo dolorido, tan suyo como lo puede ser su alma; y así, al escucharla, tiene sacudidas, temblores, llanto, como si dentro de sí forcejearan doleres súbitamente redivivos. Este es algo *súbdico*, como dije antes.

Pero es hermoso y exquisito. Manténgase vivas y vibrantes enredas que se atrofiarían. Ahora, que a la larga esa tristeza blanca e inerte viene a extinguir el sentido de lo real, la pasión sana y brutal que conquista la vida y hace un esclavo del porvenir.

José Negales.

LA UNIÓN

(POR CORREO)

Para San Pedro

Ya han llegado los toros para la corrida del día de San Pedro.

He tenido ocasión de ir a ver el ganado a los corrales y su presencia no puede ser mejor.

Todos están muy bien armados y son muy finos.

En esta se encuentra el diestro Germán Sánchez «Serenito» con su apoderado el revisero «Cañela».

Hay esperado «Yeclano» que como ya sabrán nuestros lectores, ha quedado a muy buena altura en Lerca.

Mañana noche hay música en la calle de Alfonso el Sabio con exposición de moñas. Una especie de verbena clásica, a la que acudirán nuestras bellas paisanas derrochando alegría y hermosura.

Y el día de San Pedro la corrida con ganado superior, toreros valientes y mucha música.

Quejas

Se quejan algunos vecinos de que no toque la música más que en un punto de la calle Mayor todos los días festivos, pues creen que el mismo derecho tienen todos los vecinos.

27 Junio

REVISTAS CÓMICAS

MANIA GENERAL

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Los crímenes menudean que es una barbaridad.

¿Que por qué? Porque desean las gentes notoriedad.

¿Quién de ello la culpa tiene? La gráfica información que interesa y entretiene a la gente del montón.

Tan precisa viene a ser que hoy no puede ya faltar; por más que, si se va a ver, lo que hace es perjudicial.

¿Per qué van al Parlamento más de cuatro diputados? Porque la Prensa al momento los publica retratados.

¿Por qué se arriesga el pintor a meterse en ciertos trotes? Por lo que luego en su honor publican los papeletes.

¿Por qué el ministro insensato lleva a cabo ciertas cosas? Porque muestran su retrato las revistas oficiosas.

Y el autor que estrena un drama y el guardia que hace un servicio y la noble y rica dama que organiza un beneficio... todos aguardan la inmensa natural satisfacción de que les den en la Prensa el consiguiente jabón.

Lo malo es que los que en sí no tienen rasgos salientes y han de buscar por ahí algo que atreba a las gentes, hasta en el crimen horrendo buscan la notoriedad, y de ello un caso estupendo he visto en mi vecindad.

Ayer sorprendí a un tunante

que hay en la casa de enfrente, sosteniendo con su amante la conversación siguiente:

—Faltándote adrede estoy con Juan, con Luis, con Gaspar... ¡y tan desgraciada soy que no me quieres matar!

—¡Pero, hija, tú desatinas!

—¿Cómo ante acción tan villana no vienes y me asesinas?

—Porque no me dá la gana.

—Es que yo vivo muy mal sin que me conozca el mundo; conque toma este puñal y dame un golpe profundo.

—¡Cláamele, por favor, y más no me hagas sufrir!

—¡Si no te guardo rencor!

—¡No importa; quiero morir!

—¿Para qué?

—Para poder después del asesinato tener yo el gusto de ver en la Prensa mi retrato.

No sé lo que habrá ocurrido; pero es triste de verdad ese afán tan extendido de adquirir celebridad.

Juan Pérez Zúñiga.

Junio 1904.

LA NOVILLADA

La novillada que se celebrará mañana tarde promete ser de las buenas.

Los toros de D. Damián Flores son de excelente lámina y, según los inteligentes que los han visto, ofrecen dar bastante juego.

A «Almanséño» hay muchas ganas de verlo torear, después de los éxitos que ha obtenido en las corridas que últimamente ha tomado parte.

De «Relampaguito» hay muy buenas referencias.

Leandro Tendero ejecutará la suerte de Don Tancredo.

Y por si estos atractivos eran pocos, el organizador de la novillada ha conseguido que el Batallón Infantil haga el despejo de la plaza y verifique algunas evoluciones antes de la salida de las cuadrillas.

Si a todo esto se agrega que la entrada general es a 85 céntimos (para los niños menores de siete años 50) y que los productos que riada la novillada son para la simpática y popular Tienda-asilo, no hay que dudar que en la plaza habrá un gran lleno mañana tarde.

Procedente de Madrid se encuentra en Murcia el valiente y aplaudido diestro Pascual González «Almanséño».

Segun nuestras noticias, Pascual tiene grandes deseos de dejar el pabellón bien puesto en nuestra plaza.

Los nombres y pelos de los toros, son los siguientes:

«Relojero» colorado, marcado con el número 20; «Vitanquero» negro respacastao, señalado con el núm. 66; «Babiceno», castaño aldinero, marcado con el núm. 19; «Balluelo», colorado, con el número 32.

Un herido

Ayer tarde al anochecer ingresó en el hospital Juan Rabadán Ferrer (a) Conde, de 40 años de edad, casado, de oficio cabrero, vecino de la calle de Santa Lucea.

Se le apreciaron dos heridas de arma blanca: una en la parte superior de la cabeza, de diez a doce centímetros de extensión y otra en la región lumbar, lado derecho, de unos ocho centímetros de extensión.

Fué curado por el médico Sr. Pravia y practicante de guardia, siendo calificadas las heridas de pronóstico reservado.

Segun manifestó el herido, se encontró con Juan Castillo, también cabrero y con el criado de éste llamado Salvador, en el camino de la Nora y sitio llamado Los Abastos.

Los segundos dijeron al herido que querían concertarse para el pago de los consumos; pues, según parece, aquel es el encargado del concierto con la empresa.

Puso reparos el Conde a acceder a la petición y afirma que por solo esta causa le acometieron, con un bocete el cabrero Castillo, causándole la herida de la cabeza, y con un cuchillo el criado, produciéndole la herida de la región lumbar.

Los agresores se dieron a la fuga en cuanto realizaron la agresión.

El Conde dice que usó pudo rechazar la porque no llevaba armas.

Anoche a última hora el estado del herido era relativamente satisfactorio.

La guardia civil realiza pesquisas activas para capturar a los agresores.

El juzgado de San Juan entiende en el asunto y anoche estuvo en el hospital a interrogar al herido.

VERSOS DE MARIANO PERNI

«Río Arriba»

Nuestro querido compañero de redacción Mariano Perni acaba de dar una nueva muestra de su fecundo ingenio con la publicación de su preciosa colección de versos titulada *Río Arriba*.

Sobradamente conocido es Mariano Perni del público de Murcia y del de toda la región, por lo cual ni he a os de esforzarnos en hacer su elogio, ni ha de extrañar a nadie que le tributemos a nuestro aplauso.

Río Arriba contiene poesías tan justamente celebradas como «La romería a la Faensanta» y «La Hermana de Caridad»; tan sentidas como «La tumba del naufrago» y «El alerta en Noche Buena»; tan ingeniosas como «Lo barato es caro», «¡No tantes!», «Carta particular», «Al Cirineo» y «El mar de Torre Vieja a las murcianas»; notas de color como «El Corpus» y «La batalla de flores» e intimidades como «Mi último día de soltero»; en las cuales, como en las demás del autor, la facilidad de la versificación corre parejas con la gracia, el ingenio y la inspiración que las avolara.

Cuantos lean *Río Arriba* encontrarán justificado nuestro sincero aplauso.

Diario de Murcia

Sobre el suceso de ayer

El caso es que precisamente a la hora en que ocurrió ayer mañana el accidente de la calle de la Trapería, en el mismo momento que eran los postes y la barandilla del terrado, debieron pasar por aquel sitio lo menos doscientas personas que no pasaron.

Que cual, por una cosa no pensada, retrasó el tránsito; por lo que hubo docientos casualidades imprevistas que evitaron una catástrofe.

—Yo debía haber pasado en el momento crítico—decía uno;—pero me detuvo a comprar cerillas en el kiosco, y la casualidad de haber varios compradores y de haberme rechazado Leal un duro bueno, diciendo que era sevillano, me detuvo, hasta que le convencí. Por los minutos que empiezo en esto, me salvé, sino, era lo más regular...

—Yo iba para el gobierno—decía otro—y la casualidad de ocurrirme que me limpiaran las botinas, me detuvo en el Oriental...

—Lo más grande ha sido lo que a mí me ocurrió—decía un ferastero;—tenía que echar una carta al correo y cobrar una letra en el Banco de Cartagena. Llegué a las Cuatro Esquinas y vacilo sobre qué hacer lo primero, porque me era igual; pero sin saber por qué ni cómo eché por la calle de San Cristóbal, cuando a los pocos segundos, ¡cataplúm!, oigo el estrépito.

Y esto es verdad y docientos personas podrían aducir cosas semejantes, que serán casualidades, ó lo que se quiera, considerándolos en general; pero que individualmente se consideran rayanas a lo marvillosos.

Yo no sé si habrá algo en nosotros que prevenga el peligro; pero si creo, con la fe del pueblo, que hay cosas buenas y malas que nos las da el corazón.

—Me lo daba el corazón... Mi corazón no me engaña, es muy leal. Eso se dice vulgarmente y eso es muy hermoso, eso es creerse acompañado de algo superior a nosotros que nos defiende y nos avisa. Eso es justamente el ángel de la guardia que Dios pone al lado de cada criatura.

La causalidad es un absurdo. Lo que es todo hecho es una casualidad, resultado de una causa ó de varias concausas.

Ha caído el poste porque el viento hinchó el toldo como una vela y su presión fué mayor que la resistencia del poste y de la barandilla. Cosa natural.

Pero no pasó nadie en el momento, cuando, por aquel sitio y a aquella hora, a cada momento, pasan varias personas. ¡Casualidad! No, tampoco, porque los que debieron pasar y no pasaron, explican el por qué...

De todos modos, está en la creencia general que ha sido una cosa milagrosa en el sentido vulgar de esta palabra.

Y hay que alegrarse por todos y ser precavidos. ¡Cuántas veces pasará uno por cerca de algún peligro inminente!

Desde el microbio invisible hasta la alcantarilla desatada; hay una serie de bocas abiertas para devorarnos ó para que salgamos en ellas. Aun yendo por pie llano y a pie, nos rodea y acecha el peligro. En levantando los pies del suelo, aunque sea para subir a una tartana, se duplican los peligros; en los trenes se centuplican, salimos a catástrofe diaria; y, sin embargo, el mundo marcha y los trenes también. Y el que se queda aplastado ó abrasado en un puente, no dice esta boca es mía.

José Martínez Tornel.

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Estará hoy en las Capuchinas, por D. Mariano Gambin Meron...

derechos los demás exministros á quienes les corresponde esencialmente. El problema de la moneda. Es probable que las minorías reclamen...

—¿Quién sabe si á nuestro regreso le encontraríamos vivo! El muchacho comía de todo, atribuyéndose su glotonería á rarezas de un estómago enfermo...

El autor había dicho á la mujer del director del teatro: —Señora, tenga usted la bondad de manifestar á su marido que ponga pronto...

dirron á socorrer al herido que había perdido el sentido. Lo trasladaron á una casa próxima donde falleció á los diez ó doce minutos.

Bendijo la unión el ilustrado párroco de Santiago D. Joaquín Parra Guirao, siendo padrinos D. Francisco Navarro Sánchez y la madre de la desposada D. Encarnación Molina Sañfre.

EXTRANJERO

Fallecimiento Manila 27. Ha fallecido el arzobispo de Manila, siendo su muerte muy sentida. El rey D. Carlos Lisboa 27.

Rusia y el Japón

Combato naval.—Unión renunciada San Petersburgo 27. Un despacho de Port Arthur dice que las escuadras rusa y japonesa sostienen ayer un fuerte combate en la misma boca del puerto.

LA POLÍTICA

Concordato Madrid 27 (11 m.). Liberales y republicanos estudian la protesta que han de hacer contra el convenio hecho con el Vaticano.

EL SIETEMESINO

EL héroe de esta historia nació siete meses, y la comadrona exclamó al verle: —Este niño no hará los huesos viejos. Los padres se apresuraron á bautizarle para que el Señor pudiese llamarle por su nombre, y le pusieron Eugenio.

El crimen del Palmar

Un hombre muerto A noche á las once y media próximamente, fué muerto de un palo en la siña derecha, en el camino del Palmar á la Alberca, el vecino del primero de los citados pueblos Miguel Vivanco...

LORCA

Hoy en el tren corré son esperados en esta, procedentes de Madrid, los señores don Emilio Cladera y D. Ernesto J. Bayles, director administrativo é ingeniero, respectivamente, de la nueva sociedad titulada «Azufre Española»...

TIRO NACIONAL

Por acuerdo de la Junta directiva de esta Representación, el próximo miércoles, festividad de S. Pedro, habrá por la mañana en el Polígono tiradas de pistola á 400 metros, en iguales condiciones que en los días anteriores.

Enrique Pérez Escrich

Los Angeles de la Tierra menzara á mirar con indiferencia su suerte, su porvenir. Sin embargo, en el fondo de su corazón vivía aún la esperanza, la fe. Pensaba en su familia.

me el mismo cariño.

Solo me aflige la idea de la soledad en que vais á quedaros. Yo muero al menos recibiendo vuestros auxilios. ¿Quién os auxiliará á vos? Nadie. Verdaderamente os espera un fin bastante triste.

monte, agitando siempre la rama y dando desaforados gritos.

De repente oyó tres ó cuatro detonaciones de arma de fuego. —¡Me han vistol ¡Me han vistol!—exclamé lleno de gozo. Efectivamente, el buque se detuvo á unas dos mil brazas de la orilla, y botó una lancha al agua.

buen negocio en Africa.

Madagascar, aunque se halla en la zona tórrida, tiene un clima tan varío como mal-sano. Según me acabáis de indicar, el canal de Mozambique y las costas de Guinea no son extrañas para vos. Nosotros no tenemos físico á bordo: el pobre tuvo la ocurrencia de morirse dos días antes de hacernos á la vela en Amsterdam.

—Celebraréis el hallazgo del médico

comiendo carne fresca. Después de todo, nos hacían falta las tres cosas, que encontramos en esta isla: agua, carne y un médico. Samuel guardó en la caja que le había dejado Mauro las piedras legadas por el capitán Jhon.

—Ahí ¡No os llamabais Samuel!

Cambio de nombre. El holandés se encogió de hombros, y repuso: —Como queráis. Venid. Le condujo hasta un camarote. —Esta será vuestra habitación. En cuanto á la ropa, podéis tirar al agua esos harapos. Yo os prestaré un traje completo. Cuando arreglenos cuentas me lo pagaréis; pero si sale mal, es lo regular.

Servicio de Correos

MURCIA

Table with columns: ENTRADA DE LOS CORREOS, HORAS, and list of mail services from Madrid, Alicante, and other regions.

SALIDA DE LOS CORREOS

Table with columns: SALIDA DE LOS CORREOS, HORAS, and list of mail services to Alicante, Murcia, and other regions.

Despachos.—De certificados de toda clase de correspondencia, de 8 a 11,30.—De certificados de cartas y valores declarados, exclusivamente, de 8 a 11,30 y de 15 a 16.—De certificados únicamente para Andalucía y Extremadura, de 8 a 9,30.—De apartados y lista, de 8 a 11,30 y de 16 a 18,30.

CARTAGENA

Entrada de los correos.—Correo-expres de Madrid a Cartagena, 12,20.—Mixto-correo de Andalucía-Alcázar a Cartagena, 19,00.

Salida de los correos.—Mixto-correo de Cartagena a Alcázar-Andalucía, 7,30.—Correo-expres de Cartagena a Madrid, 15,00.

Despachos.—La admisión y entrega de pliegos de valores, certificados, paquetes postales, etc., se hace de 6 a 7, de 10 a 12, de 13,15 14,15 y de 18 a 19.

ALICANTE

Entrada de los correos.—Madrid y su carrera, expreso-correo, 10,00.—Id. id. correo-mixto, 16,10.—Murcia y su carrera, tren mixto, 10,30.—Id. id. tren correo, 20,30.

Salida de los correos.—Madrid y su carrera, correo-mixto, 10,50.—Id. id. expreso-correo, 17,30.—Murcia y su carrera, tren correo, 6,30.—Id. id. tren mixto, 16,30.

Despachos.—De apartados oficiales y particulares, de 9 a 12,30 y de 14,30 a 17.—De cartas en lista, de 9 a 12,30 y de 14,30 a 17.—De certificados, de 9 a 12,30 y de 14,30 a 16,30.

NOTA.—Las horas de entrada y salida de los correos, se entenderán desde las Administraciones respectivas de Murcia, Cartagena y Alicante, como los demás servicios correspondientes a estas oficinas.

Servicio de ferrocarriles

De Murcia a Torrevieja y Alicante y viceversa.

Table with columns: ESTACIONES, Correo, Mixto, and Corto, listing routes between Murcia, Torrevieja, and Alicante.

De Alcantarilla a Lorca y viceversa.

Table with columns: ESTACIONES, Correo, Mixto, and Corto, listing routes between Alcantarilla and Lorca.

Línea de Cartagena a La Unión y a Los Blancos

Table with columns: ESTACIONES, Correo, Mixto, and Corto, listing routes between Cartagena, La Unión, and Los Blancos.

De Madrid-Alcázar-Chinchilla a Cartagena y Alicante

Table with columns: ESTACIONES, Correo, Mixto, and Corto, listing routes from Madrid to Cartagena and Alicante.

ADVERTENCIAS.—El tren correo descendente y ascendente de Madrid a Cartagena, llevará los lunes y jueves un coche cama de la Compañía Internacional.

De Cartagena-Chinchilla-Alicante-Alcazar a Madrid

Table with columns: ESTACIONES, Correo, Mixto, and Corto, listing routes from Cartagena to Madrid.

ADVERTENCIAS.—El tren correo descendente y ascendente de Madrid a Cartagena, llevará los lunes y jueves un coche...

Advertisement for Alberto Rios, Valencia, featuring a steamship and text about regular service.

Advertisement for Vapores Mariner, Glasgow, featuring a steamship and text about regular service.

Advertisement for MAC ANDREWS & CO, featuring a steamship and text about regular service.

Advertisement for LA UNION EL FENIX ESPAÑOL, featuring a phoenix logo and text about insurance services.

Advertisement for EMULSION FORCADA, featuring a fisherman logo and text about health benefits.

Advertisement for Brandreth and Alcock, featuring a woman's face and text about health products.

Advertisement for COCHE DIARIO, featuring Francisco Giménez Bernal and text about daily train services.

Advertisement for Almacén de Carbones del Barrio, featuring text about coal supplies.

Advertisement for Para HOTELES RESTAURANTS, FONDAS Y ULTRAMARINOS, featuring text about food and services.

Advertisement for LA UNION EL FENIX ESPAÑOL, featuring a phoenix logo and text about insurance services.

Advertisement for EMULSION FORCADA, featuring a fisherman logo and text about health benefits.

Advertisement for Brandreth and Alcock, featuring a woman's face and text about health products.

Advertisement for Diario Avisos, featuring text about daily notices and services.

Advertisement for Anforas, featuring text about various products and services.

Advertisement for Abanicos, featuring text about fans and other items.

Advertisement for Gran Hotel, featuring text about hotel services and amenities.

Advertisement for Oculista, featuring text about eye examinations and treatments.

Advertisement for RR. PP. Benedictinos, featuring text about chocolate products.

Advertisement for Esqueles mortuorias, featuring text about funeral services.

Advertisement for AGENCIA DE ENCARGOS, featuring Pascual Martínez and text about agency services.

Advertisement for El Corsé Parisien, featuring text about corsets and fashion.

Advertisement for Salón de EL LIBERAL, featuring text about social events and gatherings.

Advertisement for Pascual Orozco Sanz, featuring text about subscription services.

Advertisement for Los Tiroleses, featuring text about a company or organization.

Advertisement for ANUNCIOS, featuring text about advertising and notices.

Advertisement for Mechero "Auer", featuring an image of a lamp and text about lighting products.

Advertisement for Jose Garcia Alcazar, featuring an image of a woman and text about fashion or services.

Advertisement for PINTOR DECORADOR, featuring text about painting and decoration services.

Advertisement for Lorenzo Carratalá, featuring text about art or design services.

Advertisement for Farmacia Catalana, featuring text about pharmacy services and products.

Advertisement for SANTAL MIDY, featuring an image of a medicine bottle and text about health treatments.

Advertisement for OBRA NUEVA TEATRALERIAS, featuring text about theatrical works and publications.

Advertisement for GUANOS, featuring text about agricultural products and services.

Advertisement for AZULEJOS, featuring text about tiles and decorative items.

Advertisement for PINTOR DECORADOR, featuring text about painting and decoration services.

Advertisement for Farmacia Catalana, featuring text about pharmacy services and products.

Advertisement for SANTAL MIDY, featuring an image of a medicine bottle and text about health treatments.